

Perfil

Trilce García Cosavalente

Ilustradora



Hola, soy Trilce. ¡Mucho gusto!

Mi nombre es conocido por todos los peruanos y es la fusión de triste y dulce. Esta palabra fue creada por el poeta nacional del Perú, César Vallejo. Lo cuento porque creo que mi nombre ha definido mi percepción del mundo, mi vida personal y, por supuesto, mi trabajo; como detallaré más adelante.

Estudí diseño gráfico en Lima y llevo muchos años dirigiendo un estudio colaborativo llamado Studio Kimaya, donde nos dedicamos a trabajar proyectos de comunicación visual con fines de bien social. Nos enfocamos en temas como la salud, el derecho de los niños y la igualdad de género.

Como comunicadora visual siempre tuve la ilusión de trabajar en diversas causas sociales pero un encuentro con lo que sería una potencial mafia de tráfico humano marcó mi vida e inició mi activismo contra este delito. Teniendo siempre en mente que eventualmente haría un proyecto sobre este tema viajé a Valencia a estudiar el Máster de

Diseño e Ilustración en la Universitat Politècnica de València para seguir actualizándome como profesional.

De esos meses de aprendizaje me quedan muchos recuerdos, pero sobre todo rescato el nivel de los trabajos de mis compañeros, que era altísimo (incluso intimidantes) y el método de enseñanza abierto y frontal de los profesores, riguroso pero que dejaba libertad a los estudiantes. Es en ese ecosistema en el que me sentí apoyada y valorada como creadora.

Al finalizar el máster nos plantearon hacer un proyecto práctico sobre cualquier tema que nos interesara y supe inmediatamente qué tema quería abordar: la trata de personas.

En ese momento no hubiera podido imaginar que mi proyecto final del máster se convertiría en un trabajo real, financiado por el Ministerio del Interior del Perú y distribuido en varios colegios de mi país y todo en parte gracias a las redes sociales.

Al volver a Lima decidí anotarme como voluntaria en la unidad que

trabaja el tema de trata de personas en el Ministerio del Interior. Empecé participando en los eventos de sensibilización sobre la trata en la periferia de la capital organizados por ellos.

A la par, seguía investigando sobre las implicancias de la trata en Perú. Tal vez por mi formación técnica sentía que carecía de herramientas metodológicas en la búsqueda de información, pero lo compensaba con mis ganas de aprender. Cuanto más aprendía sobre el tema más complejo se volvía, ya que la trata de personas se nutre de muchos problemas sociales. En el caso del Perú se puede resaltar el machismo y la corrupción como ejes que hacen que el problema se agudice, además de la pobreza crónica de mi país.

En medio del voluntariado y la investigación encontré que, aunque la mayoría de denuncias se hacían en Lima, la mayoría de las víctimas eran de otras zonas del país y en su mayoría eran niñas y adolescentes. Es por esta razón que decidí descentralizar mi investigación y



centrarme en Cusco, una región del sur del país con una de las tasas más altas de violencia contra la mujer, explotación laboral y trata de personas.

Como ya tenía una relación con el Ministerio del Interior por mi trabajo como voluntaria, al comentarles que mi investigación la centraría en Cusco ellos me pusieron en contacto con organizaciones que trabajan el tema de trata en la región.

Psicólogos, comunicadores, periodistas, abogados, educadores... Son algunos de los profesionales con los que llegué a entrevistar en mi viaje a Cusco. Todos grandes profesionales comprometidos con su trabajo. Pero creo que lo que más recuerdo son dos reuniones con sobrevivientes de trata. Es a través de sus historias que me comprometí a que el material que hiciera tenía que narrar la problemática de la forma más respetuosa posible sin revictimizaciones. Para eso la ilustración me era de mucha ayuda.

Si bien al inicio tenía pensado hacer un álbum ilustrado, el proyecto

inicial fue evolucionando y llegué a realizar un cómic como trabajo final. Con el propósito de compartir lo que iba aprendiendo y para ir «soltando la mano», me animé a realizar unas viñetas secuenciadas a tinta china que subí a mis cuentas de Facebook e Instagram, de estas viñetas quería reflejar la durísima realidad de la trata pero en contraposición con el mensaje escrito las ilustraciones son sencillas, directas y de estilo «infantilizado». Este primer trabajo se llamaba «SE BUSCA: una esperanza para Ana, que contaba la historia de Ana», una adolescente cusqueña de bajos recursos que, en sus vacaciones buscando trabajo, es captada por una red de trata de personas para explotarla sexualmente en los campamentos de minería ilegal de Madre de Dios, región vecina a Cusco y donde Ana desaparece para siempre.

Me quedé sorprendida cuando la tira se empezó a compartir, creándose un interés por el tema que no hubiera esperado. Me llamó la atención que diversas organizaciones las empezaran

a rebotar en sus redes sociales, pero me asombré mucho más cuando vi que de otras regiones empezaron a compartirla también. La gente se expresaba con muchos emoticones del tipo «triste» o el «me enoja», pero lo que me ayudó más y me dio un *feedback* importantísimo fueron los comentarios, muchos de ellos de indignación y que llamaban a la acción. Me asombré también, con el poder de la ilustración, que a pesar de ser simples y de un estilo que bordeaba lo naïf estaban tocando las fibras más sensibles de las personas, conmoviéndolas y las movilizaba a pronunciarse.

Me pareció que la búsqueda de materiales idóneos a la cultura e idiosincrasia específica de una región —en este caso Cusco— hacían al material muy valioso ya que lamentablemente no hay materiales en línea que cuenten específicamente este tema. También favorecía mucho al mensaje el uso de un lenguaje sencillo e inmediato, ya que con unas diez viñetas digitales se

podía tener una idea general de lo que es la trata de personas y cómo afecta a las niñas cusqueñas. Además de su fácil acceso a través de un móvil.

Después de unos días de subir la tira me llegaron llamadas de periodistas que querían entrevistarme. Participé en dos programas radiales contando mi experiencia como artista gráfica y fue en ese periodo que recibí una llamada del Ministerio del Interior donde había voluntariado; ellos querían producir mi cómic e imprimirlo para distribuirlo en todo el país.

En las reuniones con el ministerio me comentaron que habían visto la difusión del cómic y las reacciones de las personas al verlo, y se dieron cuenta de que era el medio indicado para dar a conocer el delito. Decidimos que el cómic iría dirigido a niñas, niños y adolescentes y yo me encargaría de realizar el guion técnico, diálogos, ilustraciones y maquetación. Fue un proyecto pagado y es importante comentarlo, ya que es el primer trabajo «real» como ilustradora que he tenido y ha sido fundamental para mi futuro en la ilustración.

Aunque conté con un periodo muy corto para realizar todo el cómic completo no tuve que partir de cero ya que tenía la tira previa y, más importante aún, una basta investigación de apoyo. A esta versión renovada se llamó SE BUSCA: una esperanza para Illari; Illari es un nombre quechua (lengua hablada en las zonas rurales de Cusco) muy popular que significa

«amanecer» y que iba a tono con el mensaje final del cómic que es que a pesar de lo terrible de la trata de personas, siempre habrá un mañana. Sin ánimos de sonar artificialmente positiva es el sentimiento que me dejaron las entrevistas con las sobrevivientes de trata.

Es muy importante señalar que las clases de Guion de Novela Gráfica impartidas por Miguel Ángel Giner me proporcionaron las habilidades suficientes para la creación de los personajes, la trama y guion. Sin esa base no creo que hubiera podido hacer este proyecto.

Hubo un lanzamiento del cómic en Lima donde se hizo una escenificación y hasta el momento se han impreso tres mil ejemplares que se están distribuyendo en colegios de la capital como material de apoyo en los talleres con estudiantes. Se contabiliza que solo en un distrito de la capital 1000 personas pudieron conocer la historia de Illari. La identificación que tienen los adolescentes con el personaje es muy fuerte.

El Ministerio del Interior me ha comunicado que habrá una versión animada del cómic, buscando alternativas de difusión en la nueva era digital en la que nos sumergimos debido a la pandemia de COVID-19. Creo que hacer una animación con el personaje reconfirma la gran importancia que los medios digitales tienen en el trabajo de comunicación visual en nuestras profesiones.

El cómic también se ha traducido al quechua y está a la espera de que pueda ser distribuido en ese idioma ya que hay una gran cantidad de personas vulnerables que hablan quechua como primer idioma. Por último, otra oficina del ministerio me ha contactado para que trabaje otros delitos en formato cómic para niños.

Aunque soy consciente que tengo mucho que mejorar en estilo y narrativa, creo que este proyecto me ha animado muchísimo como creadora visual. Actualmente me encuentro realizando el guion de un proyecto personal que será una serie de cómics, dirigidos a niños, sobre diversas enfermedades de salud mental como la esquizofrenia, adicciones y depresión, temas aún tabú en Perú.

Me he dado cuenta de que quiero hablar de temas difíciles si se quiere porque creo que no hay tema del que no se pueda hablar, sobre todo con los niños, a los cuales no hay que esconderles nada. Todo lo contrario, a los niños hay que darles herramientas para lidiar con los problemas de la vida y, tal vez, quiero pensar que desde mi espacio de creación estoy tratando de educar a través del diálogo, sin estigmatizar o vetar temas. Sino más bien apostar por educar a los niños desde temprano en los problemas y la triste realidad que nos rodea y que posiblemente verán a lo largo de sus años de formación y en el resto de sus vidas, pero siempre desde un rincón empático, humanitario y porque no, dulce.

KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
WAYNAKUNATA
SIPASKUNATAWAN

3684905,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

MASKHAKUSHAN:
WAYNAKUNATA
SIPASKUNATAWAN

MASKHAKUN

ALLIN KAWSAYTA ILLARIPAQ

Trilce García Cosavalente

LLANK'ANA KASHAN:

RESTAURANTEPI
WAYK'UQPAQ,
MIKHUNA
HAYWARIQPAQ IMA
6843347,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

YANAPAQTA
MASKHASHANI:
CALCABI
CHAKRAPAQ
3684905,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

LLANK'ANA
KASHAN SIPASPAQ:
WASIPI PICHANANPAQ
PUÑUYNINTIN
QHEPAKUNANPAQ.
59841254,
KAY YUPAYMAN WAHAKAMUY

CALCABI
CHAKRAPAQ
3684905,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

LLANK'ANA
KASHAN SIPASPAQ:
WASIPI PICHANANPAQ
PUÑUYNINTIN
QHEPAKUNANPAQ.

OSQHAYLLA HOQ
LLANK'AQTA MASKHAKUSHAN
LLAQTAKUNAMAN CH'USAYPI
5984125,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

MASKHAKUSHAN:
HOQ SIPASTA,
WAWA UYWAYPAQ.
6685896,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
HOQ SIPASTA,
YANAPAYLLAPAQ
7060549,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
HOQ SIPASTA,
WAWA UYWAYPAQ.
6685896,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
RESTAURANTEPI
WAYK'UQPAQ,
MIKHUNA
HAYWARIQPAQ IMA.
476843347,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
HOQ SIPASTA,
QHATUNANPAQ UTAQ
VENDENANPAQ.
ALLINTAN PAGAKUNAN
2071682,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

OSQHAYLLA
LLANK'AQTA
KASHAN SIPASPAQ:
WASIPI PICHANANPAQ
PUÑUYNINTIN
QHEPAKUNANPAQ.
59841254,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

YANAPAQTA
MASKHASHANI:
CALCABI
CHAKRAPAQ
3684905,
KAY YUPAYMAN
WAHARIKAMUYCHIS

OSQHAYLLA MASKHAKUSHAN:
WAYNAKUNATA
SIPASKUNATAWAN
2071682,
KAY YUPAYMAN
WAHAKAMUY

MASKHAKUSHAN:
HOQ SIPASTA,
YANAPAYLLAPAQ
QHATUNANPAQ
UTAQ VENDENANPAQ

MASKHAKUSHAN:
RESTAURANTEPI
WAYK'UQPAQ,
MIKHUNA

RESTAURANTEPI
WAYK'UQPAQ,
MIKHUNA

